

madre tanto insistió en que se le concediese su petición, que vino a tener efecto el deseo del moço mas falso verdadera la profecia del santo Hermano: porque a pocos dias de ordenado soltó la rienda a sus apetitos, y dio bien en que entender a sus padres, diciendoles palabras desmedidas y descompuestas, y haziendoles gastar no pequeña parte de su hacienda. Vino al fin el pobre padre afligido al Hermano Moreno, dandole cuenta de la distraccion de su hijo, y rogandole procurasse amoldarle. El santo Hermano le tomó a su cargo, y persuadió con viuas razones se apartasse de aquellos ruines tratos. No pudo por entonces negociar nada, y así le despidió con estas palabras. Plegue a Dios, señor, que en esto yo me engañe: pero a mi corto ver, no os lograreis mucho tiempo, que los hijos inobedientes a sus padres quando se lograron? Aparejaos para morir bien, que será en breue, y guardadme esta palabra. Todo lo echó por alto el moço, y tomó por via de entretenimiento. Mas cumplióse tan puntualmente, que en pocos dias despues deste razonamiento rindió el alma con bien pocas prendas de su saluacion, dexando mala fama en el lugar de la desobediencia que tenia a sus padres, que fue vn clauó que tuvieron toda la vida atrauesado en el corazón, viendo el desfigurado fin que su hijo tuvo, por no auer dado credito a las razones del siervo de Dios.

ESTAS son algunas de las virtudes, y obras que Dios obró por su siervo Francisco Moreno, al qual creciendo de virtud en virtud, le fue disponiendo nuestro Señor para vna felicissima muerte, la qual él mucho tiempo antes deseó, por verse ya desatado de las cadenas deste cuerpo mortal, y gozar de la vista clara de aquel Señor, que tantas prendas de su Bienauenturança le auia dado. Vn mes antes que falleciesse, encontrándole el Padre Rector como absorto, púscros los ojos en el cielo, le dixo: Gran co-

sa es, Hermano Moreno, auer pasado ya la mayor parte de la vida, y sentirse con prendas y esperanças de su saluacion. A lo qual él respondió: Cierto, Padre, no me dà cuidado alguno esso, ni me acuerdo de esso; sino de como agradaré mas y mas a Dios, y cumpliré su santissima voluntad. Y así razonaua de su muerte bien pocos dias antes que llegasse, como si fuera de cosa que no le tocara. Y dandole el Padre Rector las nueuas de su cercania, se alegró tanto como lo suele hazer el seglar mas ambicioso, que alcãça lo que mucho auia deseado: afirmando, que no tenia cosa que hazer de nueue en aquella hora, q̄ ya mucho antes no lo tuuiesse negociado: y aunque auia sido temeroso, en esta hora alcançó gran paz, y con ella dio su alma al Criador. Su muerte fue muy sentida de todos, por perder vn varon santo, que les edificaua con su exemplo, y ayudaua con sus oraciones. Acudio la Clerecia del lugar a su entierro, y cantando su Missa, y Nocturno, mostró juntamente con todo el pueblo, lo mucho q̄ deuian a este santo varon. Fue su dicha: su muerte el año de 1606. siendo él de setenta y dos años de edad, y quarenta y seis de Religion. Su vida escriuió el P. Francisco Cortés, de nuestra Compañia.



VIDA DEL VENERABLE Padre Martin Gu- tierrez.

§. I.

ENTRE las insignes personas en espíritu y oracion, que ha tenido la Compañia de IESVS, se puede contar con mucha razon el venerable Padre Martin Gutierrez, que felló su

vida admirable con vna tan dichosa muerte, que le valio por illustre martirio. Nacio este insignie varon de padres mas nobles que atortunados, en Almodouar del Campo, lugar del Arçobispado de Toledo, y patria tãbien del Apofolico varon el Padre Maestro Iuan de Auila, tan conocido en España por su santidad, predicacion, y escritos.

AVIENDO aprouechado nuestro Martin Gutierrez en las primeras letras, fue a la Vniuersidad de Alcalá a estudiar Filosofia, en la qual descubrio grande excelencia de ingenio. Era con sus amigos muy alegre y gracioso, pero tan compuelto en sus costumbres, que no se descubrio en ellas vicio. El temor santo de Dios, que enfrenò sus carnes, le tuuo siempre a raya, y no le dexò desmandar a las licencias que suelen otros estudiãtes, aun de menor viueza que la suya. Ayudãtase de varias deuociones q̄ alimentauan su piedad. Entrè ellas era ayunar Miercoles y Sabado cada semana, a honra de la Virgen Santissima, cuyo especial deuoto, y tierno hijo fue. Del estudio de la Filosofia, lleuado de su inclinacion, mas que de la necesidad, passò al de su hermana la Medicina, como habla Tertuliano. Continuòla con mucha fama y nombre. No fue dificultoso (por sus auentajadas partes) alcançar ser Colegial Medico. Hizo todos sus actos, hasta el Alfonso, para graduarse de Doctor. En este tiempo le hirio vn rayo del cielo, que le ilustrò su entendimiento para que antes buscasse la medicina de su propia alma, que la de los cuerpos ajenos. Estaua en aquel tiempo en Alcalá por Rector de aquel Colegio de la Compania de IESVS el Padre Francisco de Villanueva, persona de grã santidad y espíritu, a quien auia Dios escogido para Maestro espiritual de muchos, y auia dado singular gracia para mostrar el camino del cielo por medio de los exercicios de nuestro Padre san Ignacio. A la fama de su santidad vino a él nuestro Martin; pidióle remedio de

su espíritu deseoso de acertar. Hizo los exercicios, donde le amanecio nueva luz; y aunque en ellos hizo gran mudança de su vida, no la hizo por entonces del estado della. Pero lleuò tal pildora en su alma, que se esperaba no dexaria de hazer operacion (como dezia el Padre Villanueva.) Tras esto, pareciòle tiempo de practicar lo aprendido, y començar a curar: Para lo qual escogio vn pueblo razonable del Arçobispado de Toledo, que se dize San Martin de la Vega.

ESTANDO aqui haziendo su officio, hazia tambien Dios el suyo con el nuevo Medico: porque con el uso que tenia de tomar el pulso a los enfermos que curaua, quiso tal vez tomarse a si. Echò de ver de quan flaca complexion era, y de quan debil natural. De aqui sacò esta razon, con que obrando dentro el Medico celestial, se contencio: Yo soy de complexion flaca, y naturalmente no puedo viuir mucho: qual, pues, es mejor? o esto poco que tengo de viuir darme a curar los cuerpos ajenos con peligro de mi alma; o gastarlo todo en curar mi alma, librandola de los manifiestos peligros a que està sujeta, con lo qual remediare tambien mi cuerpo? Y el mismo se concluyò, que esto era lo mejor, lo acertado, y seguro; y aquello lo peligroso, incierto, y lo peor. Con esta conclusion dispuso de sus cosas, y vino a Alcalá, y contando al Padre Villanueva lo que Dios auia obrado en él desde q̄ salio de los exercicios, como le auia traído como diestro pescador al amor de la agua, ya a vna parte, ya a otra, hasta que con aquella razon (al parecer liniana, mas a la verdad fuerte) le contencio. Rogòle muy encarecidamente, que fuese él parte para salir del agua, y dar el postre salto en la tierra de la Compania de IESVS, a la qual Dios le llamaua. El Padre entendio ser verdadera y ocaçion de Dios, hizo lo que le pedia, recibiendo el año de 1550.

T. V. O. sus principios muy feruorosos,

fos,

fos, proporcionados a sus medios y fines. Dióle luego el Padre Villanueva oficio de comprador, saliendo a vista de toda la Vniuersidad (donde era tan conocido) con vna pobre y raída sotanilla, a comprar lo que en casa era menester. Y juntamente Dios nuestro Señor le iba comunicando tanto gusto en la oracion, que por tenerla tan continua vino a perder la cabeça, y por quitarse del sueño para darse a ella, cayó en vna enfermedad muy peligrosa, de la qual, luego que conualecio el año siguiente de cincuenta y vno, fue embiado a Salamanca a estudiar.

EN su estudio mostrò raro ingenio, porque aun oyendo Teologia presidia a los actos que sus condiscipulos hazian: hallándose a ellos, y replicando su Maestro el Padre Maestro fray Pedro de Sotomayor, Catedratico de Prima, y otros insignes varones.

PERSEVERAVA todavia su dolor de cabeça, de manera que vino a no poder tener oracion; y recibiendo el señalo de Dios mucha pena de tan grande falta, acudio a la Virgen nuestra Señora por remedio, y postrado delãre de vna Imagen suya, de quien siempre tuuo mucha deuocion, le pidio con ansias de su coracon, que le alcançasse algun modo de orar, y de tratar con su Hijo benditissimo, sin que le impidiesse su enfermedad. Alcançòfelo la gloriosa Virgen, y desde este tiempo le dieron por quinze años continuos vna tan suave oracion, y tan sin trabajo alguno de su cabeça, que parecia que el no discurria, ni obraua, sino que se lo dauan todo hecho. Con esto crecio tanto en la deuocion de la Virgen, que la puso en el coracon de todos los del Colegio tan viua, que quando vno queria alcançar de otro alguna cosa, por vltimo medio se vsaua dezir, q lo hiziesse por amor de nuestra Señora: y ninguno se atreuia a negar lo que con tal Medianera se pedia.

ACABADOS sus estudios, y ordenado de Sacerdote, su principal ocupaciõ

fue de Predicador, y Superior: fueso de Plasencia, Salamanca, y Valladolid: porque su zelo le hazia buscar almas para Christo, tendiendo las redes de su predicacion. Y su prudencia merecia ser empleada en el gouerno de los nuestros, y su capacidad y caridad se dilatana para dos ocupaciones tan grandes. Tuuo grã talento de predicar, su principal gracia era conuencer el entendimiento, con tanta claridad de razones, que parecia auer visto las cosas que dezia. El sueño que Dios ponía en su lengua, encendido con la eficacia de su oracion, hazia en los oyentes efectos marauillosos.

PREDICANDO el Padre Fray Alonso de Lobo en Salamanca, gran seruo de Dios, y insigne Predicador, de la Orden de san Francisco, lleuauase la gente, y solia dezir: Hà Colegiales! quiẽ facarã vna piedra fundamental de entre vosotros, y la traerã a llorar sus pecados a la Religion? Dificultosissima cosa serã, que solo Dios lo puede. Y cosas semejantes a estas, que parece hazian temblar la tierra. El Padre Gutierrez predicaua la vez que le cabia, sin mirar que la gente se iba tras el Padre Lobo, aunque los q a el le seguitan era la gente Letrada. Y daua Dios tanta fuerça a las palabras suyas, que derribò gran copia de aquellos que el Padre Lobo tenia por imposible rendir a Dios.

QUANDO predicaua de nuestra Señora excedia a si mismo, dexando a todos espantados de las cosas tan nuevas, y tan excelontes que dezia. Quando llegaua alguna Quaresma, poniendõse delante sus pocas fuerças, por sus continuas enfermedades, y el trabajo de los Sermones, dezia a la Virgen: Ea, Señora, vos auéis de predicar, que yo no tengo fuerças para ello. Y aquella Quaresma salia de todos los trabajos de su predicacion con mas salud, y mejores sucesos.

DIÓVALE Dios lo que auia de dezir a manos llenas, por su grande humildad: porque muchas vezes no pudiendo

do estudiar los Sermones, por tener enferma la cabeza, hazia a vn estudiante de los nuestros (que era comunmente el Padre Gil de la Mata, que se los hiziese; y hechos, se los lleuaua dos dias antes, y leiafe los, hasta que el se hazia capaz dellos, y esto sabiendolo todos los de casa. Si dudaua la propiedad de algun vocablo, salia de su aposento, y al primero que topaua (aunque fuesse Hermano Coadjutor, y sin letras) se lo preguntaua. Y aun despues de auerlos tomado de memoria solia irse a la cocina, y ayudando al Hermano cocinero a limpiar yeruas, o cosas semejantes, le referia los Sermones que auia de predicar. Mas quando los predicaua despues, les daua tal viveza y vida, que yendole a oir el que los auia hecho, no los cono- cia.

TAMBIEN en las conuersaciones particulares hablaua con tal fuerça de espiritu, y euidencia de razones, que persuadia a quantos hablaua. Y por solo las palabras deste feruoroso Padre se mouieron muchos a hazer grandes penitencias, y rara mudança de sus vidas; si bien se podrá dezir del, que negociaua mas con Dios, que persuadia a los hombres: porque con su oracion recabaua del cielo espiritu, y gracia, no menos para si, que para sus oyetes, para que se rindiesen a la voz del Espiritu Santo, que por las suyas les entraua.

§. II.

Su alta oracion, visitas, y fauores singulares que recibio del cielo.

ERA altissimo el don de oracion con q̄ el Señor le auia enriquecido, y en ella le regalaua con muchas visitaciones celestiales, asfi de deuocion y ternura, como con hablas interiores, visitaciones, y ilustraciones del cielo. Fue muy regalado de la Virgen

Santissima, la qual se le aparecio vna vez resplandeciente como el Sol, llena de gloria y claridad, con vn manto muy grande y estendido, debaxo del qual tenia y amparaua a todos los de la Compañia. Con la qual vision le mostrò la Madre de misericordia quanto cuidado tenia desta Religion, y la deuocion que los della la tienen, y como por esso los mira como hijos, y cumple con ellos lo que dixo el Saluador de los de Ierusalẽ: *Quantas vezes he querido juntar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debaxo de sus alas.*

SIENDO Rector, solia en acabando de comer quedarfe solo sobre mesa espacio de media hora, mirando a vna Imagen de nuestra Señora que tenia delante en el Refitorio, y vn quarto despues de cena: lo demas daua al tiempo de la recreacion. Despues de comer salia tan mouido desta oracion, y de la leccion espiritual que se leia en el Refitorio, que para soslegarse le era forçoso entrarfe por vn rato en el primer aposento q̄ se le ofrecia, y luego iba cõ los demas.

LA familiaridad que alcanço en el tratò con la Virgen fue singularissima, porque se le aparecio otras muchas vezes, y le descubria secretos y cosas que estauan por venir. Siendo Rector de Plascencia, y estando rezando Maitines, en el principio dellos le reuelò nuestra Señora, que vn Hermano llamado Bautista, que auia ido a Bejar a cierto negocio, vna moçuela en el meson le sollicitaua para que ofendiesse a nuestro Señor con ella. Y aunque el Hermano era de rara virtud, al punto le mandò llamar el santo Rector, para que se viniesse, dexandolo todo. Obedecio luego el buen Hermano, y declarò la importunacion de aquella muger, diciendo como en el mismo tiempo en que el Padre Rector le mandò llamar, auia padecido grande persecucion de aquella moça desembuelta, y que por las oraciones del siervo de Dios auia alcãçado vitoria.

PERSVADIO y animò este santo va-

ron al Padre Francisco Suarez, que tratasse aquella questió que tan ingeniosa, erudita, y piadosamente disputo. Si la gracia de sola la Virgen excedio a toda la gracia de los Santos y Angeles. Vino despues del cielo la misma Señora a dar las gracias al Padre Rector Martin Gutierrez por aquel seruicio que se le auia hecho, quedado el deuoto Padre no menos consolado, que agradecido a los fauores que a el y a los de la Compañia hazia esta Señora y Madre de misericordia.

COMO era este siervo de Dios tan obsequioso y riguroso consigo, dauale mucha pena que no fuesen todos assi: affligiase de ver algunas faltas (aunque de poca importancia) en sus subditos: las quales se han de ver algunas vezes en vna comunidad, por obseruante que sea. Estandose atormentando y carcomiendo por esso, le mostro la Virgen en vn plato muy hermoso de oro vn coraçoncito arrugado y muy pequeño, y ahogado en dos gotas de sangre. Y preguntandole si le conocia? respondió que no. La Virgen le dixo: Pues esse es tu coraçon, que en menos agua se ahoga. Y despues le mostro vn coraçon grande, y capacissimo, y le dixo: Este es el coraçon de Dios, que con tantos y tan abominables pecados de todo el mundo no se aprieta, ni se ahoga, sino que con suma benignidad va ablandando los coraçones duros y empedernidos, y va fazonando la fruta verde, y azeda, para que sea a su tiempo madura y sabrosa. Y con esto desaparecio la Virgen, y el Padre quedo muy trocado, y con vn coraçon mas dilatado y desahogado, entendiendo que en esta vida la miseria humana es tan grande, que aun en los hombres mas perfectos siempre ay faltas que emendar: Diole tambien a entender la Sacratissima Virgen, que todos los que estauan en su Colegio eran predestinados.

ESTANDO vna vez desconsolado por que no entrauan Colegiales mayores en la Compañia, oyó vna voz que le dixo:

No tengas pena, porque seis Colegiales entrarán este año. Y assi se cumplio; como el Señor se lo significó, que descubria las cosas mas secretas a este amigo suyo.

VN Nouicio (que despues fue Rector de muchos Colegios) estaua con muy fuerte imaginacion, pensando que seria del de alli a algunos años, sin auer declarado a nadie su pensamiento, ni auer tenido lugar para ello. Pero con la luz que Dios comunicaua a su siervo, le reuelò la imaginacion del Nouicio, porque le podria ser causa de alguna tentacion, o vacilacion en la perseverancia de su vocacion. Dixole luego el Padre Martin Gutierrez, passando por la cocina, donde estaua aquel Hermano: No os quebreis la cabeça, Hermano, que de aqui a cincuenta años sera lo que Dios quisiere, no teheis q̄ pensar en esso, sino en hazer bien lo que de presente tenéis entre manos. Con lo qual quedò el Nouicio no menos espantado, que sossegado, y con mucho mayor credito y reuerencia de su santo Superior.

QUANDO murio su primer Maestro de espiritu el santo varon Padre Francisco de Villanueva, no quiso el Señor encubrir la gloria que gozaua al Padre Martin Gutierrez, y assi se la reuelò, mostrandole como el Padre Villanueva gozaua de su gloria, en premio de sus grandes trabajos, y heroicas virtudes.

FAVORECIO mucho al Padre Martin Gutierrez el glorioso Patriarca san Francisco, y desde vna vez que se le aparecio quedò muy deuoto de sus hijos, y sagrada Religión.

LA deuocion sensible que la infinita bondad de Dios comunicata al Padre Martin, era tan continua, y las frequentes visitaciones con que Dios le visitaua tan fuertes, que le derribauan en tierra. Muchas vezes le vieron en su apotento con vna commocion de manos y labios, y vn semblante lastimoso, que parecia se le queria saltar el coraçon del cuerpo, y daua con el en tierra; aunque con el

golpe quan presto tocava al suelo, tan presto boluia en sí, y se ponía en pie. En la Missa que dezía siempre en secreto hazia estos meneos, luego se caía sin poderse detener en tierra. Y en acabando la Missa en las gracias ordinariamente meneaua los labios y lengua tan recio, y tan aprieta, con cierto sonido, como suele vn goloso relamerse quando ha comido vna cosa muy sabrosa. Oyeronle muchas vezes en su aposento dar bramidos como vn toro, por serle tan continuos estos impetus. Y para poder hablar y responder a sus subditos quando le venian a hablar a su aposento, tenia de ordinario vn jatro de agua, del qual tomava vna poca en la boca, y con aquel fresco se entretenia oyendo, hasta que fuesse tiempo de responder, entonces la echaua, y respondia breuemente lo que auia de hazer. Estando vna vez hablando con vno de casa, se puso repetinamente el rostro tan descolorido y mortal, que parecia acabarse. Luego q̄ boluio en sí, le preguntò aquel Religioso, y pidio encarecidamente le dixesse la causa de tanta mudança. El le respondió: No se marauille V. R. porque en este punto acabo de ver passar por aqui a Christo Señor nuestro de la manera que le lleuauan por las calles de Ierusalen.

LA liberalidad con que Dios nuestro Señor cõcurria a su oraciõ era muy cierta. Fue muy notado en Salamanca, que siempre que hazia oracion por alguno, para que Dios le traxesse a la Compañia, luego venia a pedirla, y asì en su tiempo entraron muchos de los quatro Colegios mayores q̄ ay en aquella Vniuersidad, como son el Padre Doctõr Francisco de Ribera, el Padre Esteuã de Ojeda, el Doctõr Vera, el Doctõr Medrano, el Doctõr Vega, y otros semejantes varones. Tenia costumbre quando deseaua a alguno, hazer a todos los de casa q̄ le encomendassen a Dios, y el lo hazia tan de veras, que ninguno de los que hizo encomendar a Dios dexò de entrar en la Compañia, sino el Doctõr Muõz

Colegial de san Bartolõme, al qual visitandole el Padre, le preguntò como le iba? Y el le respondió: Hanme hecho Obispo, y con andar en medio destas fiestas, ocho dias ha que traigo el coraçon inquieto cõ los latidos y golpes que me dãn, de que entre en la Compañia. Dixole el Padre: Otros tantos dias ha, q̄ vn Religioso de casa no puede echar a V. S. de la memoria, pidiendo a nuestro Señor le traiga a la Compañia. Tambiẽ pidio al Señor morir con todo desamparo del mundo, y lo alcançò, como luego se verá.

PRETENDIO el demonio muchas vezes engañarle, transfigurandose en Angel de luz, y siempre fue librado de sus astucias, acudiendole nuestro Señor cõ su luz verdadera al tiempo de la necesidad. Vna vez que se le aparecio el demonio en figura de nuestra Señora, sintiendo en su alma malos sentimientos, cayò en la cuenta, de que no era posible ser aquellos efectos de buen espíritu; y asì se librò de las asechanças del enemigo comun. Porque entre otros dones con que el Espiritu Santo enriquecio a aquesta santa alma, fue vno la discrecion de espíritu.

EXTERIORMENTE tambien procurò el demonio perseguir al sieruo de Dios, y desacreditar su virtud, especialmente en vna ocasion con que exercitò su pureza, con vn falso testimonio que le leuantò en Plafencia vna mugercilla liuiana, que por auerse dedicado a Dios por voto, y querer publicamente casarse, la reprehendio el Padre como su atreuimiento merecia. Mas ella indignandose contra el, con aquella ira que dize el Espiritu Santo, que no ay ira sobre la ira de la muger, dixo y publicò del cosas muy feas, impossibles, è indignas de vn Christiano: ayudando, y aplaudiendo a todo vn Prelado de aquella Iglesia de muchas letras y autoridad, mas de ningun afecto a los de la Compañia, el qual hallando lo que deseaua hizo informacion por los dichos desta mugercilla,

y la presentó en la Sinodo que en Salamanca se hizo el año de mil y quinientos y sesenta y cinco por el Diziembre, asistiendo a ella como Metropolitano dō Gaspar de Zuñiga y Atellaneda. Mas luego se echò de ver su pasión, y se vio quan deseaminado iba su intento; especialmente con vna juridica informació que hizo el Corregidor, en que toda la gente noble, calificada, y honrada, que conocieron al Padre Martin Gutierrez, hablaron tã honorificamente de su virtud, honestidad, y zelo de las almas, que no se podia mas pedir para canonizarle, desnaziendo los embustes de aquella mugercilla. Pero mas que todo vallo el testimonio de la Virgen: porque estando el deuoto Padre vn dia en oración, afligiendose mucho por lo que se dezia de su pureza, que tanto el estimaua, pidiendo a la Virgen, que le ayudasse en aquel trabajo; ella se le aparecio, y le dixo estas palabras: De que estás triste tu? No sabes que mi Hijo, y yo, estamos muy satisfechos de que en esto que te oponen nunca en toda tu vida nos has ofendido? Pues por que temes? Con tal Consoladora quedò este siervo de Dios tan animado, que no dudò de oponerse a todos sus enemigos en defensa de su limpieza. Cō todos los fauores, y regalos que Dios le hazia, quando dezia sus faltas en el Refitorio, que era muchas vezes por su gran humildad, solia dezir esta, que algunas vezes estaua tan seco, y tan sin deuoción, que no osaua mirar a la Imagen que tenia en su aposento.

§. III.

Su gouierno, zelo, y caridad.

SV. Modo de gouierno era muy conforme al instituto de la Compañia. Tenia gran confianza de todos. Desde su aposento miraua las mas minimas faltas de la casa. A los Nouicios hazia darlo peor, para su mayor ab-

negacion, y prueua. Era gran zelador, y executor del instituto de la Compañia, y su pobreza. Teniale mucha deuoción y respeto doñalnes de Velasco, Condesa de Monterrey, hija del Condestable de Castilla, y deseaua regalar al siervo de Dios, viendo sus muchos achaques. Vn inuierno (que es muy riguroso en Salamanca) embiòle vna sotana y manteo de buen paño; mas aunque muchos le ponian delante su necesidad, y la deuoción de aquella señora, nunca se pudo acabar con el que lo recibiese.

QUANDO estauan los de casa en su recreacion despues de comer y cenar, el les mezclaua en la platica algunas nueuas de las que religiosamente se podian contar; y si les hallaua hablando dellas, los reprehendia agriamente, dandoles buenas penitencias, diziendoles, que las nueuas que fuesen de contar el se las contaria. Su trato familiar era tã humilde, que de ordinario gustaua de tratar con los Hermanos Coadjutores, demañera que quien no le conocia, no echaua de ver que era Superior, ni aun Sacerdote. Quando sus subditos le comunicaban su conciencia, y pedian remedio para sus faltas, el les descubria las suyas, y con esto les daua ánimo y confianza, y hazia mas facil y suaua aquella comunicacion. Yendo vna vez en peregrinacion, por executar mas la obediencia, y su mayor mortificacion, quiso que vn Nouicio que lleuaua consigo hiziesse officio de Superior, y le mandasse. Y auiedo caminado vna mañana vn buen rato con gran calor, llegaron a vn pueblo, y donde el Padre quiso quedarfe, y dezir Misa; mas el Nouicio no lo consintio, y assi el Padre obedecio, y passaron adelante sin replica. Despues iblia dezir el obediente Padre, que aquel Nouicio tenia talento para Superior, porque sabia mortificar. Diziendole vna vez vno de sus subditos. Si V. R. se humilla tanto, que auemos de hazer nosotros? Respondio: Calle, Hermano. no vè que dize vn Santo, que el Superior ha de andar

dar tan humilde, que no ha de ser conocido entre sus subditos?

VIENDO otro la continuidad que tenían los de casa a tratar con él sus cosas, andando tan ocupado, dixole: Padre, grande trabajo es entender con tantos. Antes (dixo él) lo tengo por grande descanso, porque los miro yo como a hijos de Dios, y así sus cosas me son suaves, y sus molestias mas dulces que la miel. Viniendo vna vez de camino, le llegò a abraçar (còforme se acostumbra en la Compañia) vn Hermano lleno todo de achaques de pies a cabeça, y repentinamente quedò sano, que parece que con el abraço se le envistio la falda en todo su cuerpo, y vna singular alegría en su alma, qual deseaua el Padre que tuuiesen los de su casa. Aunque su natural complexion era de colera adusta, nunca se vio turbado, ni descompuesto, y parecia que era señor de sus pasiones. Solo verle encendia en el seruicio de Dios. Era muy inclinado a penitencia: y así estando (como siempre andaua) tan flaco) tomaua muy frequentes disciplinas. Vna vez estando con vna calentura continua, dixo, que estaua consolado, considerando que si por su gusto fuera, viuiera en vn desierto haciendo rigurosa penitencia, y Dios queria que estuiesse en cama, y con almohadas; y por ser obediencia, que merecia mas en ello que estado en vn desierto por su voluntad.

LA edificación que daua este seruo de Dios para con los de fuera, y el prouecho que hazia con ellos, fue tambien igual a su grãde espíritu y santidad. Huuo vn Otoño muchas enfermedades en Salamanca, y por espacio de quarenta dias hizo que dos de los nuestros fuesen cada dia a los Hospitales mañana y tarde, siendo en esto el primero y mas còtinuo el piadoso Rector P. Martin Gutierrez. Hazian las camas a los enfermos, barrían las salas, limpiaban los vasos inmundos, sin reparar en la hediondez y asco que causauan, todo con grande humildad y caridad. Consolaua

a los enfermos, confessauanlos, y animauanlos a llevar sus dolores cò paciencia, y a seruir a nuestro Señor quando estuiesen buenos. Fue de grande admiracion todo esto para toda la Ciudad, principalmente quando vieron salir muchas vezes en cuerpo el venerable Padre (tan estimado de todos, y persona de tanta autoridad, así por sus grandes partes, como por el oficio de Rector que tenia) y con vn cantarò iba al rio por agua para seruicio de los pobres, y boluia cargado con él por medio de la Ciudad, sin llevar manteo, como si fuera vn esclauo. Los demas de casa viendo la humildad de su Rector hazian lo mismo. Tuuose por milagro grande deste seruo de Dios, que de tantos enfermos como huuo no se murio ninguno todo el tiempo que él acudio al Hospital, y hizo acudir a los de su Colegio con la continuidad que hemos dicho. Ni parò en ellos el fruto de su caridad, porque con el exemplo del santo varon, y con las exortaciones que hizo a los que cuidauan de los Hospitales, siruieron de allí adelante con mas cuidado y diligencia a los pobres.

OTRA obra de mayor prouecho hizo el P. Martin Gutierrez en la misma ciudad de Salamanca, porque el fuego de amor de Dios que ardia en su pecho le enseñaua muchas industrias, y santas inuenciones, cò que ayudar a los proximos. Echò de ver, que en la Clerecia auia descuido en el cumplimiento de sus obligaciones: el Obispo estaua ausente, porque auia ido al Concilio Tridético: pero tratò con el Governador del Obispado de su reformaciò y enseñanza. Hizo que se juntasen los Curas y Clerigos, repartiéndolos por Parroquias, para que viniesen a vna Parroquia, y allí les iba a platicar el seruo de Dios todos los dias a vna hora señalada, las obligaciones de su estado, exortándolos al cumplimiento dellas. Y despues de auer bién instruido a los vnos, hazia lo mismo cò los otros, hasta que todos fuesen bién informados del santo varò. Acudian al

principio los Clerigos forçados, y de muy mala gana: pero puso nuestro Señor tanta gracia en los labios del feruoroso Padre, y vieron en él tan buen zelo y espíritu, y experimentaron en sí tanto provecho, que no solo con gusto, pero muy agradecidos a la buena obra que se les hazia, venian todos. Sesenta eran los que acudian en cada gremio. Lo que les trataba era, de la suma dignidad del Sacerdocio, el inestimable precio de las almas redimidas con la sangre del Hijo de Dios; y encomendaua a los Curas, y demas Sacerdotes, como auian de cumplir con su officio, como auian de enseñar a los rudos la Doctrina Christiana, como auian de administrar los Sacramentos, como auian de dezir Misa, y rezar el Oficio diuino. Todo lo qual hazia, no solo enseñando, sino persuadiendo a hazerlo bien hecho. Ocho dias solia gastar en platicar a vnos, y luego passaua a hazer lo mismo con otros, poniendo nueva escuela de virtud, hasta que reformò a todos, con singular provecho, no solamente dellos, sino de toda la Ciudad: porque el aprouechamiento del pueblo depende de la bondad y cuidado de sus pastores. Siruio también la auctoridad y opinion de santidad que tenia todos del P. Martin Gutierrez para componer negocios bien arduos.

ENCONTRARONSE el Corregidor de Salamanca, y el Governador del Obispo: fue grande la discordia que tuuierò, sin aprouechar vn entredicho, y cession a diuins, que se puso. El remedio fue tomar la mano el santo varon para componerlos, con lo qual se concordaron con gran contento de todos. Auia tambien dos vandos en la Ciudad, siendo las cabeças principales dos Caualleros della. No solo muertes de algunos, pero guerra ciuil se temia. Fue el Angel de paz este seruo de Dios, que los flogò, y hizo amigos.

NO fue menòs admirable en Valladolid este raro varò, porque no fue menos zeloso. Y así auiendo venido a

aquella Ciudad para ser Rector de los nuestros, fuera de otras cosas que hizo, introduxo que se predicasse en el patio de la Chancilleria por la Quarecima: el qual exemplo tomaron despues la Chancilleria de Granada, y la Audiencia de Seuilla. Introduxo que se predicasse también en la Capilla de la Vniuersidad. Y auiendo en Valladolid tres estudios de Gramatica, hizo que se les hiziesen pláticas, y los compuso de manera como si fueran los estudios de la Compañia, frequentando los Sacramentos, y acudiendo a otros exercicios de deuocion y piedad que vsa la Compañia en sus escuelas. Ordenò, que al entrar y salir de lición se hiziesse siempre oración, y motuò en todos tanta deuocion a la Virgè, que cada vno se queria esmerar en ser su deuoto hijo. No se estrechaba en nada la caridad deste grã amador de Dios, y de las almas, y así se estendio a los niños de las escuelas de leer y escribir, que nazia se recogiesen todos los Iueues en vna Iglesia, para enseñarles allí la Doctrina Christiana.

PARA con los pobres de las carceles tuuo igual caridad, y no menor prouidencia con vna Congregacion que ordenò, y adelantò mucho, para remedio de sus necesidades corporales y espirituales; no tenían que comer, ni Procurador, ni Abogado que les solicitasse sus causas. Perecieron diez en pocos dias de pura necesidad, y algunos sin Sacramentos. En el remedio destes males velaua esta Congregacion. Entraron en ella el Presidente de la Chancilleria, los Oidores, los Letrados, los Procuradores, y muchos Caualleros de la Ciudad. Dava cada vno su limosna para este efecto; fuera de la qual, i van cada semana a seruir dos a los pobres, dando principio a tanta caridad el mismo Presidente. Tenian particlular cuidado de los enfermos. Demas desto se encomendaua cada vno de la Congregacion de algun preso, para acabar con breuedad su causa, y ccharle presto de la carcel.

Fue

Fue de tanta edificacion esta obra, que corriendo su fama a varias partes, procurauan imitar su exemplo. En estas y femejantes obras de feruor y caridad se ocupò toda su vida este zeloso Padre, mirandò siempre por el prouecho de los proximos: hasta que nuestro Señor quiso remunerar su vida llena de merecimientos, con vna muerte desamparada de todo consuelo humano:

§. III.

Muere preso, y maltratado de los hereges.

SIENDO Preposito de la Casa Professa de Valladolid, murió el B. Francisco de Borja, General de la Compania. Por esta ocasion fue elegido en la Congregacion Prouincial el Padre Martin Gutierrez, juntamente con el Padre Iuan Suarez, Preposito de la Casa Professa de Burgos, que auia entònces, para ir a Roma con el Padre Prouincial de Castilla el Padre Gil González de Auila, para la elección de nuevo General; todos tres varones insignes. Al pasar por Francia, llegando cerca de vna Hermita de nuestra Señora, se pararon a hazer oracion. Allí dio la Virgen Santissima a su deuoto hijo Padre Martin Gutierrez, buenas nuevas de su muerte, reuelandòle como dentro de ocho dias auia de morir, y partirse desta vida miserable, a la felicidad eterna. No mucho despues vinieron todos tres a caer en manos de hereges Hugonotes, que por asechanças les prendieron junto a Cardellach: apartaronlos luego del camino entre vnos montes, donde les despojaron del poco dinero q̄ lleuauan para su viage. Lleuaronlos de allí a vn castillo, donde les tornaron a examinar, y despojar de las ropas, libros, y papeles (y a las mulas de los cozines, cadenas, y estriuos) quitandoles los Diurnales, Cruzes, Imagenes;

Rosarios, y Reliquias, las quales vltararon ignominiosamente. Mudaronlos luego a otro castillo con gran priella, vnos de los hereges iban delãte; otros detras; otros mezclados con los siervos de Dios. Dezianles por el camino mil injurias, y palabras de afrenta, dando de palos a las mulas, y tambien a los que iban en ellas. Vn poco que cesò este rigor se confesaron entre si los Padres, para esperar la muerte, ofreciendo a Dios su trabajo y peligro. Los hereges tratauan entre si, y a los oidos de los mismos Padres, si los matarian, o esperarían el rescate. Vnos dezian: Esperemos, que nos daràn buen dinero por ellos. Otros contradezian, alegando que eran Españoles, y Clerigos; y su Rey (dezian) aconsejó al nuestro matasse a nuestros predicantes; y maestros; y si nõ fuera por estos, nuestra religion (así llamaban a su error) pretaleceria. Si a nosotros nos prendiesse la Inquisicion de España, por ningun dihero nos soltaria. Vno dezia: Yo daria veinte ducados por alguno destes, para matarle luego. Otro añadia: Yo diera doscientos ducados por lo mismo. Llegados a la fortaleza, chicos y grandes les preguntaban quien eran, si Sacerdotes, o Monjes; y otras cosas semejantes. A todos respondiã los Padres la verdad, con gran humildad y rendimiento. La determinacion fue que muriesen, si no dauan gran rescate: pedian quatro mil ducados, y como no llegasen a ofrecer mas que quinientos, vn herege dio vna cuchillada al Padre Gil González; y otro lleuò a los otros dos Padres a vna torre, queriendolos despeñar de allí; pero la esperança de algun interes, aunque poco, detuvo su homicidio. Dexaronlos en la torre, adonde tambien lleuaron al Padre Prouincial, que estaua herido. Entraron los siervos de Dios en consulta de lo que deuan hazer. Vno dezia: No tratemos de rescate, que mas vale morir por Christianos, Catolicos, y Sacerdotes, y enemigos de

de hereges. Otro replicaua: Algun dia hemos de morir, y por ventura presto, y podria ser que no hallassemos otro tal lance en nuestra vida: y pluguiera a Dios que no saliesen a partido de dineros, que cierto la ocasion era linda: mas al fin no merezco yo tan dulce, y tan hermosa muerte. Fue la resolucio: Ofrezcamosles lo que pareciere bueno por el rescate, porque no nos maten por la miseria del dinero; y hecho esto, queda el morir por Christo, ofrezcamosle la vida.

NO cupo esta dichosa suerte sino al siervo de Dios. Padre Martin Gutierrez, que como mas flaco y delicado de todos, vino del mal tratamiento a morir, con tan grande desamparo como auia pedido muchas vezes a Dios. Diole vn dolor de costado, que en cinco dias le acabò, con tanta falta de todas las cosas, que ni aun que beber tenia, ni otro mayor regalo que vn poco de vaca azecinada. Y para ayudarle a morir, de vn cordon de la camisa, y de vn poco de cera se hizo vna candelá, y vna Cruz. Asistiole el Padre Iuan Suarez en aquella hora, el qual cuenta su muerte con estas palabras.

AVIALE Dios prevenido pocos dias antes, con grandes sentimientos, de como no ay bien sino el que es eterno, ni ay mal sino lo que dura para siempre. Y alli le dio vna alegría q̄ manifestaua, como gustando della, y diziendo tener sed, y beber hasta satisfacer: O q̄ será, Dios mio, tener sed, y beber hasta hartar! Gran cosa Dios! Començòsele a levantar el pecho, y a vidriarse los ojos, y a caer vna lagrimita, a las diez de la noche: a la entrada del quinto dio las vltimas boqueadas, y con ellas el alma al q̄ la criò, que confio yo fue derecha al cielo, por la gran virtud q̄ Dios le auia dado, por la buenadotrina y exemplo que dio en la Iglesia, y en la Compañia; por la Fè, paciencia, y constancia que mostrò en esta ocasion, porq̄ al fin murio siguiendo su obediencia, auien-

dose confessado generalmente, y auiedo confessado entre los hereges, y enemigos de la Iglesia Catolica, que era su hijo, y Sacerdote en ella, y murio estando preso por los que la aborrecian, y perseguian. Plegue a Dios que vaya mi anima adonde està la fuya. Traia consuelo en su Compañia, confiado que por el me auia de librar Dios de mal. Descòsolème de su enfermedad, temiendo que si Dios nos le quitaua auia de ser por mis pecados, o por mi castigo. Deziale algunas vezes cosas de Dios, y de la otra vida, como quien se las acuerda en aquel punto, y cierto que con confusio y ternura harta mia. Ayudauale con vna Cruz que hize con vn poquito de cera que nos auia quedado; porque muriesse con Cruz, y con candelá. Encomendèle el alma, con vn Diurnalico que se quedò escondido del despojo, y acostème a su lado, donde estuuere hasta la mañana, sin ningun miedo, antes con mucha seguridad y consuelo.

NO desamparò la Virgen Santissima a su deuoto hijo, y grande siervo, despues de su muerte, porque auiendo fallecido Sabado a las dos de la mañana, entrò en el aposento vna muger, cò habitado de Francesa, pero muy honesto, auiendo pasado a vista de la gente de guerra de la guarda de los Franceses Hugonotes, habló al Padre Iuan Suarez, y preguntòle en lengua que el Padre entendio, si tenian alli algùn cuerpo difunto, y si estava amortajado; y como no lo estuuiesse, ella sacò vna sabana limpia, que traía debaxo del brazo, y le amortajò honesta y assadamente, y le echò la bendicion. Y como el Padre se lo agradeciesse, y le ofreciesse algun dinero, ella respondió: No vine por esso, y luego se salio. Todos entendieron, que esta muger era nuestra Señora, o persona embiada por ella, para remediar el aprieto de sus siervos viuos, y la necesidad de su siervo difunto.

ENTERRARONLE fuera de la villa, junto a vna Cruz que eítava enfrente de vna Iglesia. Y fue prouidencia de Dios que no se perdiessé del todo la memoria del lugar donde fue enterrado: porque treinta años despues el Padre Diego de Torres (por la mucha deuocion, y aficion que tuuo a este grãde varon) yendo por Procurador de la Prouincia del Perú, y passandó por Frãcia, solicitó a los Padres de la Compania, de los Colegios mas cercanos a Cardellach, que hiziesen diligencia para buscar el bendito cuerpo. Hizieronla con tanto cuidado, que le hallaron, con ciertas señales, y testimonios de que era el mismo. Y quando boluio de Roma se le entregaron, y le traxó consigo a España el año de mil y seiscientos y tres, entregandósele al Padre Alonso Ferrer, Prouincial de la Prouincia de Castilla.

Y aunque el Colegio de Salamanca le pretendia, por auer sido el Padre Martin Gutierrez Rector del muchos años; mas adjudicóse a la Casa Professa de Valladolid, donde era Preposito, quando fue elegido para ir a Roma. Y puesto el santo cuerpo en vna caja de plomo certada, se colocó sobre las gradas del Altar mayor, al lado del Euangelio, poniendo sobre la sepultura vna losa con este letrero en Latin.

PATRI MARTINO GVTIERREZ; NATO ALMODOVAR; HVIVS DOMVS PRAEPOSITO, SINGVLARI PIETATE, VIRTUTE, AC DOCTRINA VIRO, IN CARCERE APVD HAERETICOS CARDELLACI IN GALLIA NARBONIS, VITA FVNCTO ANNO M. D. LXXIII. AETATS XLIX. ATQVE HVC INDE TRANSLATO ANNO M. DC. III. AMORIS ERGO PATRES. DD.

Que en Romance quiere dezir:
Al Padre Martin Gutierrez, natural de Almodovar, Preposito desta Casa, varon

de singular piedad, virtud, y doctrina, que preso por los hereges de Cardellach en Frãcia, murio en la carcel el año de mil y quinientos y setenta y tres, a los quarenta y nueue de su edad. De adonde se trasladó aqui el año de mil y seiscientos y tres. Los Padres desta Casa en señal de amor le dedicaron esta sepultura.

Los otros dos compañeros del fieruo de Dios, despues de rescutados por los Padres de Leon de Francia, passaron adelante su camino a Roma, donde el Padre Gil Gonçalez començó a hazer officio de Asistente, como auia sido electo en la Congregacion General antes que llegasse. Estãdo alli, recibio vna carta de Santa Teresa de IESVS; muy reuerenciada por toda España por su santidad, en q̄ le hazia saber, como N. Señor le auia mostrado al Padre Martin Gutierrez en el cielo, gozando de su clara vista, con la aureola de Martir. Tambien en la ciudad de Vitoria vna Monja del Monasterio de santa Clara, gran sierva de Dios, que tenia particular don de profecia que el Señor le comunicaua, llamó al Cura de san Pedro de aquella ciudad, en cuya casa auian posado los tres Padres pocos dias auia. Preguntóle, qual de aquellos Padres era muy deuoto de nuestra Señora? El le respondió, que el Padre Martin Gutierrez. Dixo ella entonces: Pues oy ha passado desta vida en Francia, y caminado a la eterna. Lo mismo declaró a su Confessor, diziendole, que vno de aquellos tres Padres de la Compania, que yendo a Roma auia passado por alli, se auia ido al cielo, el qual era muy deuoto de nuestra Señora. Y añadió: No le ha salido vana su deuocion, porque la Serenissima Reina de los Angeles en alma y en cuerpo le ha dado colmadissimo premio. Para que por aqui entendamos las mercedes y fauores que esta Reina Soberana haze a sus Fieles deuotos; y lo que nosotros deuemos procurar ferlo, y feruir con en.

entrañable afecto a esta Señora, y confiar en su amparo, y proteccion. Tambien se aparecio este santo varon, con rostro muy alegre, al feruoroso Padre Iuan Fernandez, al qual dixo: Ruego te que nunca te oluides de Dios; exortandole a la cõtina presencia de nuestro Señor, de la qual el ya gozaua en el cielo.

DESTE insigne varon escriuieron muchos. El Padre Francisco Sachino en la Historia de la Compañia en la segunda parte. Padre Antonio Balinguë en su Kalendario Mariano. Padre Iuan Burgesio, libro de patrocinio Virginitis. Padre Luis de la Puente, en la vida del venerable Padre Baltasar Alvarez, cap. 27. Padre Geronimo Plati, libro primero de bono status Religiosi, cap. 34. Iacobo Damiano, lib. 4. Synoplis, cap. 1. Y su vida aparte imprimio Francisco Perez de Castilla, y la dedicò a don Martin Gutierrez de Figueroa su sobrino, Cauallero Veintiquatro, y Depositario General de la ciudad de Iaen. Tras todo esso, por que podrà ser se aueriguen otras muchas cosas deste excelente varon, no quiero que perjudique mi cortedad al que mas de proposito dedicare su pluma a sus muchas virtudes, y hechos, que yo no he hecho mas que poner aqui lo que està

impresso. Dixo: Pues oy ha pasado desta vida a Francia, y caminando a la eterna. Lo mismo declaró el Confesor, diciendole, que uno de aquellos tres Padres de la Compañia que yendo a Roma auia pasado por la tierra del cielo, el qual era muy bueno de memoria, y de entendimiento. Nota la secreta de los Angeles en alma, y tiempo de la vida de los santos. Para que por aqui entendamos las mercedes y favores que esta Reina soberana hace a sus Fieles devotos; y lo que notamos deuenos procurar serlo, y serlo con



MARTIRIO DEL INVICTO P. Iuan Ogilbeo primer Martir de Escocia, de la Compañia de IESVS.



L singular valor, y fortaleza Christiana que tuuo el Padre Iuan Ogilbeo, el animo con que estubo en las prisiones, la superioridad con que habló a los tiranos, la resolution con que confesò su Fè, la libertad con que tratò a los hereges, el gusto, y fiesta con que padecio los tormentos, y por dezirlo assi, la burla que hazia dellos, le han dado nombre tan illustre, que merece ser comparado con los mas señalados Martires que en tiempo de Diocleciano padecieron. Era este invicto Martir Escoces de nacion, muy noble por su sangre y decendencia, y el mayorazgo de su illustre casa. Pero para ser mas illustre con la pobreza de Christo, y con el derramamiento de su sangre por su Fè, y amor, renunciando el siglo se entrò en la Compañia de IESVS año de 1597. auiendo sido primero Alũno en el Seminario de Duay. Fue embiado a Graz de Estiria, donde estudiò Filosofia, y Teologia. Tenia vn ingenio muy viuo, y agudo, y adornado de hermosissimas virtudes. Era grandemente obediente, humilde, amable a todos, y muy caritativo. Ardia en gran zelo de la saluacion de las almas, con vna infaciable sed del Martirio. Cumpliòle el Señor sus deseos, porque despues de muy aprouechado